

**Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Vicerrectorado de Investigación y Postgrado
Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”
Subdirección de Investigación y Postgrado**

**VISIÓN HUMANISTA DEL DOCENTE DE CIENCIAS DE LA SALUD
DESDE SU FORMACIÓN PROFESIONAL.
CASO: MAESTRÍA EDUCACIÓN SUPERIOR UPEL MARACAY**

Autor: Miguel E. Verenzuela A.

verenzuelamiguel@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPMAR)

Maracay, Venezuela

PP. 149-177

**VISIÓN HUMANISTA DEL DOCENTE DE CIENCIAS DE LA SALUD DESDE SU FORMACIÓN PROFESIONAL
CASO: MAESTRÍA EDUCACIÓN SUPERIOR UPEL MARACAY**

Autor: Miguel E. Verenzuela A.
verenzuelamiguel@gmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPMAR)
Maracay, Venezuela

Recibido: Octubre 2019

Aceptado: Marzo 2020

RESUMEN

El eje teleológico de la investigación se enfocó en comprender, interpretar y develar la formación profesional del docente de ciencias de la salud en torno a las teorías humanistas. Este estudio se fundamenta en el paradigma postpositivista; con un enfoque cualitativo y bajo la luz del método *hermenéutico* puesto que se buscó el ir y venir durante la comprensión de internalidad del sujeto y su contexto, así como la interpretación a profundidad. El escenario estuvo signado por la Universidad de Carabobo campus la Morita, a su vez, se constituyó como informantes clave (03), aplicando para ello la entrevista a profundidad y la observación participante para el posterior procesamiento de la información y presentación de los correlatos verbales. Las reflexiones del estudio evidencia la necesidad del docente de ciencias de la salud en aplicar estrategias pedagógicas rehumanizadoras y generar a través del futuro egresado un impacto positivo en una sociedad signada por deshumanización y desensibilización.

Palabras Clave: Ciencias de la Salud, Humanismo, Visión Humanista, Formación Profesional, Bioética, Universidad.

**GRADE WORK: HUMANIST VISION OF THE HEALTH SCIENCE TEACHER FROM HIS PROFESSIONAL TRAINING.
CASE: HIGHER EDUCATION MASTERY UPEL MARACAY**

ABSTRACT

The teleological axis of research focused on understanding, interpreting and revealing the professional training of the health sciences teacher around humanist theories. This study is based on the postpositivist paradigm; with a qualitative approach and under the light of the hermeneutic method since it the coming and going was sought during the



understanding of internality of the subject and its context, as well as the interpretation in depth. The stage was marked by the University of Carabobo campus La Morita, in turn, they were constituted as key informants (3), applying the in depth interview and participating observation for the subsequent processing of the information and presentation of the verbal correlates. The reflections of the study evidence the need of the health sciences teacher to apply rehumanizing pedagogical strategies and generate through the future graduate a positive impact on a society marked by dehumanization and desensibilization.

Key Words: Health Sciences, Humanism, Humanist Vision, Professional Training, Bioethics, University.

Introducción

La educación superior es un sistema que proporciona estudios avanzados, las universidades es el escenario principal en el cual se desenvuelve la educación superior. Los fines, estructura y funcionamiento de la educación universitaria en Venezuela están regidos por la Ley Orgánica de Educación, la Ley Orgánica de la Administración Central y la Ley de Universidades, por consiguiente requieren de reformas para adecuarlas plenamente a los principios y al espíritu de la Nueva Constitución. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), de 1999, en el Art. 3 establece que: La educación y el trabajo son los procesos fundamentales para garantizar la construcción de una sociedad justa y amante de la paz, la promoción de la prosperidad y bienestar del pueblo así como la garantía del cumplimiento de los principios, derechos y deberes reconocidos y consagrados en ésta Constitución.

En el mismo orden de ideas, los Arts. 102 y 103 de la (CRBV), declaran a la educación como un derecho humano y un deber social fundamental, al cual todos los ciudadanos pueden tener acceso en igualdad de condiciones de calidad, oportunidad y gratuidad (hasta el pregrado universitario), sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones. Establece así mismo que el Estado asumirá la educación como función indeclinable en todos sus niveles y modalidades, para lo cual realizará una inversión prioritaria, por cuanto ella es instrumento para la formación de la personalidad y el aprovechamiento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico. (Castillo, 2013)

De igual manera, en el Art. 109 de la misma ley declara que: El Estado reconocerá la autonomía universitaria como principio y jerarquía que permite a la comunidad académica dedicarse a la búsqueda del conocimiento a través de la investigación para beneficio de la Nación. En este sentido, las universidades tienen autonomía para darse sus normas de gobierno, planificar, organizar, elaborar y actualizar los programas de docencia, investigación y extensión y para la administración eficiente de su patrimonio bajo el control jurídico en el marco del desarrollo de la educación superior.

Se establece por una parte, la autonomía universitaria y por la otra el control y vigilancia que el Estado debe ejercer para garantizar la calidad y pertinencia social de las actividades docentes, de investigación, extensión y la eficiencia en la gestión de los recursos humanos, materiales y financieros que el Estado otorga a las instituciones de educación universitaria. (Castillo, 2013).

La CRBV (1999), también define los principios que rigen las carreras académicas al establecer que la educación estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de comprobada idoneidad académica, a quienes se les garantizará la estabilidad en el ejercicio de la carrera docente en un régimen de trabajo y de vida acorde con su elevada misión. Para ello establece el estímulo a la actualización permanente y un sistema de ingreso, promoción y permanencia basado en criterios de evaluación de méritos (Art. 104).

Atendiendo a las ideas antes señaladas, las instituciones que conforman el sistema de educación superior, están destinadas a la producción y transmisión de conocimientos; en su agenda, asumen como eje principal, el tema de los saberes. Tienen, sin duda, un compromiso social que no se limita a atender los requerimientos económicos de una sociedad, siendo imprescindible apuntar a la generación permanente de conocimientos. Más allá de pensar en el conocimiento como valor agregado, se trata de visualizar el impacto del saber en diversos espacios sociales, propiciar la transformación de esquemas y modelos de pensamiento y de acción, la reforma permanente de estructuras, programas y métodos de trabajo; así como los aspectos administrativos y financieros (Castañeda, 2008).

Hoy día, es más importante la aplicación de los nuevos conocimientos en la solución de situaciones reales que memorizar información específica por lo que es imperativo la implementación de actividades vinculadas a un proceso de aprendizaje dinámico y participativo, lo que potenciaría el aprendizaje y la adquisición de competencias. La nueva educación ya no descansa en el esfuerzo del docente para transmitir sus conocimientos, sino en un trabajo colaborativo profesor-estudiante, para el logro de un aprendizaje integral.

En cuanto a la formación de profesionales de la salud, innumerables estudios, eventos, documentos y artículos publicados señalan las insuficiencias y lo inadecuado de los modelos tradicionales de enseñanza en esta área del conocimiento para desarrollar en el egresado competencias para resolver totalmente los problemas de salud de la población (Ramos, Teppa y Fernandez, 2009).

Atendiendo a lo antes señalado, las estrategias didácticas son diversas desde el aprendizaje basado en la discusión de casos clínicos hasta las líneas de profundización, es decir, las competencias académicas van ligadas a las competencias profesionales, en especial en el ciclo de formación clínica, en pregrado y postgrado. El estudiante integra y asocia conocimientos, habilidades y actitudes para atender al paciente, que como persona amerita de una atención profesional que incorpore lo referente al cuidado del paciente hasta el profesionalismo y la comunicación con empatía, entre otras (Pinilla, 2012).

Es por ello que, al aceptar el reto de contribuir a mejorar la calidad de la educación, la Asociación Venezolana de Rectores Universitarios (AVERU), propone procesos de actualización curricular, incorporación de nuevos métodos de enseñanza y fortalecimiento de las políticas de investigación y extensión para propiciar la formación de un individuo integral, con conocimientos globales, cultura y valores, adaptado a los procesos de cambio que caracterizan al mundo actual.

Tomando en cuenta las nuevas tendencias en la educación del profesional de la salud y los cambios y exigencias sociales, se deduce que la enseñanza debe orientarse hacia un modelo que permita al recurso humano a formar, capacitarse en la identificación, análisis y tratamiento de los principales problemas de salud y enfermedad a enfrentar en la práctica médica diaria, lo cual debe traducirse en un diseño instruccional de acuerdo

con criterios de relevancia y pertinencia para la solución de problemas de salud individual y colectiva para el logro de un profesional competente en lo cognitivo, psicoafectivo, psicomotriz y social (AVERU, 2001).

Es por ello que, el profesional competente debe adentrarse al sentido del ser que compartimos, debe estar orientado a reconocer igualdad en todos los humanos, considerando que el conocimiento que se divulga y se genera en la universidad, tiene que cumplir con el servicio de las ciencias para el bienestar de las personas. En este universo que se expande, como también se expande el conocimiento del mismo, hoy más que nunca es necesario mantener vigente esa hermandad de las virtudes a la que alude Aristóteles, la hermandad entre el saber y el deber ser, la totalidad en la que ciencia y moral se funden (Díaz y Téllez, 2011).

Sucede pues, que, en todos los casos cada paciente confía en el profesional en ciencias de la salud ya que ve en él la solución a su dolencia. Para ello, el paciente le permite al profesional de la salud el acceso a su historial de vida ya sea describiendo la sintomatología, sitios de dolor, antecedentes familiares y con poca frecuencia el contacto físico etc. Esta intrusión física, emotiva y psíquica que autoriza el paciente merece un comportamiento cuidadoso de cada profesional que participa en su estudio y atención. Esto es la ética, es ser humano.

Visto de esta forma, tal es el caso del profesional de Bioanálisis, expresado en el Art. 13 del Código de Ética y Deontología del Bioanalista y su Ejercicio Profesional (CEDBEP, 2016), deberá bajo cualquier circunstancia manifestar un trato respetuoso y cortés para con sus pacientes y evitará en sus actos, gestos o palabras y todo aquello que pueda alarmarlo o que afecte desfavorablemente en el ánimo del mismo.

Lo anterior exige una gestión responsable de la vida humana. En este contexto, el estudio interdisciplinario se convierte en un facilitador de la integración bioética en las actividades científicas y profesionales concretas, así como, en las estructuras legislativas y de toma de decisiones de orden público con la consecuente inclusión del respeto, de la promoción de la vida humana y de los derechos humanos en el sector biomédico como exigencias. En síntesis, la bioética se ocupa, de acuerdo con los conceptos fundamentales

de la teoría general de sistemas, del estudio completo de la condición que se debe tener en cuenta para el desarrollo armónico de los individuos y de la colectividad.

En tal sentido, el bioanalista como lo expresa en el Art. 10 del (CEDBEP), debe ajustar su actuación a un sistema de normas éticas y morales, así como también, a los principios de dignidad, seriedad, justicia, probidad, honradez y eficacia por encima de cualquier otra consideración. De ahí que, gran parte de estos valores son adquiridos en una formación basada en el humanismo y aplicables en el quehacer diario.

En la actualidad, la sociedad demanda con exigencias retomar con toda la fortaleza posible las posiciones que fundamentan el carácter eminentemente humano y sería de gran contribución la aplicabilidad humanista en la acción del docente de ciencias de la salud. De la misma manera, las nuevas tendencias de la educación universitaria requieren de una práctica educativa renovadora, con miras a contribuir a la formación integral del futuro egresado universitario, logrando armonizar la formación de conocimientos, hábitos, habilidades y la construcción de un proyecto de vida sustentado en valores como la solidaridad, justicia social y mejoramiento humano.

En este contexto, se necesita formar profesionales capacitados para una vida profesional de larga duración, que no se limiten a poner en práctica sólo los conocimientos recibidos durante la formación, sino que sean capaces de mantenerse actualizados, que adquieran en su preparación profesional las habilidades necesarias para el trabajo en equipo, que se les desarrolle como seres humanos solidarios y honestos y con un pensamiento flexible, creativo, imaginativo y abierto al cambio. Con este tipo de cualidades, los egresados pueden incorporarse más fácilmente a procesos permanentes de actualización, independientemente del lugar en donde desempeñen su labor. En este proceso, Los modelos de actuación que se brinden los profesores, directivos y todos aquellos que participen en la formación son esenciales (González y Ramírez, 2011).

A nivel mundial han surgido cambios sociales, políticos, económicos incidiendo en la cultura de cada país, Venezuela no escapa de esa realidad, estar dentro de todos esos procesos sociales, la globalización, el neoliberalismo, y la interdisciplinarietà, sin embargo un país sometido a las condiciones desiguales en el intercambio cultural, social, económico, político, generó un cambio directamente en la educación universitaria.

Evidentemente, como seres humanos nos enfrentamos a una sociedad signada por la violencia en todos los ámbitos de la vida, violencia física, psicología, urbana y humana entre otras, donde se le da preponderancia a lo cognitivo sobre lo sensitivo, dejando de lado la actitud axiológica representada por los valores humanos, éticos, morales, espirituales, familiares, afectivos, sociales y hasta ecológicos, y que indistintamente no humaniza sus espacios.

Es particular dejar de manifiesto, el cambio profundo en los hábitos y estilos de vida del hombre de hoy, es básicamente lo que ha producido la urgencia del retorno, o mejor dicho, del fortalecimiento del sistema de valores en la educación superior. Son los hechos, la realidad distinta que ha obligado a las instituciones educacionales a un discurso también distinto y nuevo; la toma de conciencia de que no son suficientes los avances técnicos para afrontar adecuadamente los desafíos del presente, sino que se hace imprescindible una reorientación ética de los principios que regulan la convivencia entre todos y la relación del hombre con su entorno.

La formación de profesionales de la salud no debe estar exenta de una formación en valores humanos y ajustarse a códigos de ética profesional y por otra parte, la formación ética sólo se manifiesta ante la vida misma, no tiene una moral intachable aquel que pregona sobre hacer el bien, sino aquel que pudiendo obrar en su conveniencia y causando perjuicio a otros, prefiere no hacerlo. Es por ello, el investigador como profesional de ciencias de la salud asume que, en el campo laboral de la salud y en la formación de los nuevos egresados existe una actitud y acción deshumanizada, el principal enfoque del autor serían las consecuencias de un sentir deshumanizado en la academia, así como el impacto negativo para la Universidad, futuro egresado y en el bienestar de la sociedad.

Por esta razón, se enfrenta a un individuo que se preocupa solo por la condición de poder y estatus, plagado de un entrono técnico procedimental, exiguo de humanismo. Urge una reconstitución de la formación del profesional de ciencias de la salud que le permita la oportunidad de cambiar esa visión a través de la educación, una educación transformadora que no solo egrese profesionales altamente preparados, sino, sujetos humanizados capaces de marcar la diferencia con ética, respeto, amor y afectividad.

Pudieran presentarse interrogantes durante el desarrollo de la investigación la cual se les darían respuestas a través del eje teleológico de la investigación, como: ¿Existe una visión humanista en el docente de ciencias de la salud durante su formación profesional? ¿Cuál es el sentido y significado que el docente de ciencias de la salud le otorga al humanismo en su formación académica como norte de su ejercicio profesional? ¿Están estos profesionales sensibilizados para contribuir en el diagnóstico oportuno de los pacientes y en la formación de profesionales integrales?

Desde esta perspectiva, la sociedad reclama a la universidad respuestas innovadoras y globales donde se inserten y articulen lo pedagógico, lo ético, lo social y lo político de manera tal que le permitan al profesional en formación superar la instrucción tecnocientífica con una estructura reformulada en un entorno humanístico, en virtud de que el sistema educativo como unidad unidimensional del pensamiento clásico puede ser reemplazado por un enfoque multidimensional.

Partiendo de este contexto, la educación universitaria en Venezuela está obligada a repensarse en función de las nuevas realidades impuesta por la Globalización Mundial, ya que la misma constituye un espacio para emprender retos partiendo desde la exaltación de la educación con valores humanos para la formación de individuos libres de sí mismos. Es esta la razón, por la que Torrealba (2015), señala que «La educación humanística es necesaria porque sin ella, las personas y la sociedad irían a la deriva sin comprenderse a sí mismas y por lo tanto, sin poder ejercer su libertad. Un mundo así sería infrahumano» (p. 2).

Propósito General

Interpretar la formación profesional universitaria del docente de ciencias de la salud en torno a las teorías humanistas.

Propósitos Específicos

- Comprender el sentido y significado que le otorga el docente de ciencias de la salud a una formación profesional en torno a las teorías humanistas.

- Develar la formación profesional del docente de ciencias de la salud en torno al humanismo.

Pertinencia de la Investigación

La finalidad de comprender el sentido y significado que le otorga el docente de ciencias de la salud a una formación en torno a las teorías humanistas, es dar inicio e ir direccionado al bienestar de las carreras académicas de ciencias puras, para el fortalecimiento académico e intelectual del humanismo aplicado a las prácticas sociales.

En base a lo antes planteado, es oportuno repensar que no se pretende cambiar mentes en medio de una sociedad culturalmente compleja, pero si contribuir en el fortalecimiento académicamente hablando en base a las teorías humanas y consigo buscar egresar a profesionales de ciencias de la salud con una sensibilidad vital humana dispuestos a marcar la diferencia y sensibilizar a entornos referentes al área de la salud pública, que busquen llenar ese vacío con un sentir humano en valores, despertando nuevas inquietudes e interrogantes en los demás, considerando que el profesional de ciencias de la salud debe ser el cambio que desean ver en la sociedad.

Aproximación al Mundo de la Teoría

La Psicología Humanista

En el año 1961 se constituye la Asociación Americana de Psicología Humanista y se publica el primer número de la Revista Psicología Humanista. En sí, Hernández y Domisi (2010), sostienen que la Psicología Humanista defiende conceptos como subjetividad y experiencia o construcción de significado, destacando entre sus representantes principales la influencia de las propuestas de Carl Rogers y Abraham Maslow. Hernandez y Domisi (op. cit.), indican que:

Esta propuesta establece los siguientes postulados básicos sobre el hombre: 1. Es más que la suma de sus partes. 2. Lleva a cabo su existencia en un contexto humano. 3. Es consciente. 4. Tiene capacidad de elección. 5. Es intencional en

sus propósitos, sus experiencias valorativas, su creatividad y la comprensión de significados (p. 132).

Al respecto, Martínez (2002), menciona que:

...el enfoque científico-humanista se centra en el significado, la descripción, las diferencias cualitativas, el proceso de clarificación y diferenciación progresiva, la investigación de las relaciones intencionales, el trato de los fenómenos humanos con un sentido humano y con un estilo humano, la articulación de los fenómenos de la experiencia y la conducta en el contexto de una concepción más amplia de la naturaleza, dando la prioridad a la vida real y a la relación hombre-mundo y teniendo en cuenta la presencia e implicación del científico (p. 22).

Teoría de las Necesidades Humanas desde Abraham Maslow y Carl Rogers

Maslow (1976), describía que la meta de la educación era «la autorrealización de la persona, el ser humano pleno, el desarrollo de la mayor altura que la especie humana puede alcanzar o a la que puede llegar el individuo particular» (p. 162). Esto es un propósito diferente de la mera adquisición de destrezas técnicas. Maslow se percató de que su teoría implicaba cambios drásticos en la práctica educativa similares a los cambios propuestos por Carl Rogers. La educación humanista debería alentar, en lugar de impedir, la curiosidad natural del sujeto quienes aprenden a comportarse de formas que aprueba el maestro en lugar de que se les anime a pensar creativamente.

Maslow Considera, que la universidad ideal debería tener mucho más aprendizaje autodirigido; los estudiantes deberían seguir sus propias direcciones internas en un diálogo significativo y honesto con el cuerpo docente, «No debería haber créditos, grados ni cursos requeridos» (p. 175). Por supuesto, para que un sistema semejante pudiera tener éxito, los estudiantes y los maestros necesitarían autorrealizarse de forma que sus elecciones en realidad estuvieran dirigidas hacia el crecimiento.

Este autor ofrece varias claves en el ámbito de la motivación. Sostiene que, si se quiere motivar a las personas hay que establecer necesidades que puedan suplirse e intentar facilitar la consecución del escalón inmediatamente superior. Definió en su

pirámide las necesidades básicas del individuo, colocando las necesidades más básicas o simples en la base de la pirámide y las más relevantes o fundamentales en su ápice, a medida que las necesidades van siendo satisfechas o logradas surgen otras de un nivel superior.

En la última fase se encuentra la autorrealización, que no es más que un nivel de plena felicidad o armonía. En su teoría, sólo define las necesidades básicas de un individuo, no del individuo hecho sociedad, es decir, un modelo de necesidades básicas para una sociedad, las cuales ya dejan de ser básicas, más no simples necesidades fundamentales de la humanidad más allá de una básica autorrealización.

Por su lado, Rogers (1961) propuso que los individuos desarrollan su personalidad en función de metas positivas. De acuerdo con eso, todo organismo nace con ciertas capacidades o potencialidades innatas, un sello genético al cual se agrega sustancia conforme avanza la vida. El autor establece que el objetivo de la vida es satisfacer este proyecto genético para convertirse en la mejor versión de lo que cada uno es capaz de ser, denominando ese impulso biológico hacia la satisfacción como *la tendencia a la autorrealización*.

Esto se refiere a que, así como los seres humanos tratan de satisfacer el potencial biológico innato, también se esfuerzan por alcanzar su autoconcepto, el sentido consciente de lo que es y de lo que quiere. Para Rogers, una persona plena es alguien cuyo autoconcepto es muy parecido a sus capacidades innatas. Estas personas en general son criadas con un afecto positivo incondicional a la experiencia de ser valoradas por los demás independientemente de sus emociones, actitudes y conductas. "Ese enfoque centrado en la persona como ser único, libre y creativo; es lo que constituye el proceso de vida y aprendizaje", Rogers a la vez expresa, que la importancia para el ser humano de autorrealizarse no es más que un deseo de la persona por expandirse, llegar a ser autónomo, desarrollarse y madurar.

En este sentido, el humanismo más que una teoría es una filosofía de vida que tiene como baluarte al ser humano como hombre, como un ser íntegro, único e irrepetible y competente que desea desarrollar todas las potencialidades en función de sus expectativas, sueños y deseos, con el fin de que la persona se perciba en una realidad

futurista. Es por ello, que la caracterización de la teoría humanista evidencia su importancia a nivel educativo, cuando permite que se considere a la escuela como un reflejo de la vida real, convirtiéndola en un micro laboratorio del mundo en que el estudiante vive la preparación de las lecciones de vida social y humana, lo cual le facilita la oportunidad de beneficiarse de la experiencia que le proporciona su entorno.

La concepción humanista está basada principalmente en el estudiante como centro del proceso educativo, al ser considerado como una persona capaz de participar activamente en la elaboración y construcción de sus aprendizajes y conocimientos, lo que le permite relacionarse con la autonomía y la participación facilitándole las acciones que refieren al proceso mediante el cual él mismo puede desarrollar su propia inteligencia, capacidad y habilidad.

La Multidimensionalidad como ciencia humana desde la Educación y la Pedagogía

Alfaro (2012), considera que debido al enorme poder expansivo con que se presenta la educación de hoy filtrándose en todos los aspectos de la vida social y cultural del ser humano, las consecuencias de la universalización del tema pedagógico ha sido muy fecunda para la ciencia, que a los efectos de no quedar reducida a una simple tecnología, ha debido ampliar considerablemente su radio de acción hasta abarcar la totalidad de la vida humana sin perder por ello el interés específico que la define.

Pero la universalización de la reflexión pedagógica aumenta aún más la complejidad de la actual pedagogía a través del número de teorías y sistemas. Esta universalidad educativa conduce progresivamente hacia un ser multidimensional, lo que significa poner al *hecho humano* (biológico, fisiológico, psicológico, social, cultural, lingüístico, racional, artístico, entre otros) por encima de sus modismos; valorarlo en su conjunto antes de comenzar a resaltar sus peculiaridades locales; y sobre todo, no excluir a nadie de forma *a priori* del proceso educativo que lo potencia y desarrolla.

Ante esta situación, entonces ¿cuál es el origen de esa multidiversidad? La respuesta surge de la posibilidad de enfocar el objeto pedagógico desde varios ángulos considerando la naturaleza del tiempo sociohistórico, sus conflictos y crisis. Alfaro (ob. cit.), establece que:

La educación y la pedagogía como dimensiones, son instrumentos de calidad que determinan la condición y acción del ser, conduciéndolo a una actividad creadora y formadora no solo del conocimiento, sino, de la estructura mental, vivencial y experiencial del individuo. Desde el horizonte pedagógico es posible hablar de multidimensionalidad (p. 257).

El autor advierte entonces, que la multidimensionalidad es esencial para la generación del trabajo intelectual y su continuo significado dentro y fuera del mundo académico. Representa la fuerza del cambio, el reto a la ortodoxia y el dinamismo en el desarrollo del conocimiento. Resulta por ello absurdo, considerar al ser como unidimensional desde postura marginal. Esta multiplicidad de visiones y concepciones, es central para el desarrollo de la investigación científica pedagógica. La multidimensionalidad se muestra como una propuesta contra el saber en píldoras dividido en múltiples expectativas donde cada uno se encuentra encerrado en un estrecho conocimiento.

Ser Humano... Ser Persona

En el 2011, Díaz y Téllez señalaron que, a menudo ante determinadas circunstancias escuchamos o decimos que “debemos ser tratados como personas” o que alguien ha recibido un “trato inhumano”. Esto hace suponer al menos dos cosas: una, que existen ciertas condiciones que como mínimo deben cumplirse para considerar que la forma como se tratan los individuos entre sí, merece ser calificado como “humano” o de “personas”; lo otro es que si esas condiciones no se cubren, se produce tal grado de insatisfacción, que con justificada razón puede dar lugar a exigir el cumplimiento de esas condiciones.

Persona viene del latín *persona* que significa “personaje de teatro, actor” porque *persona* también significa máscara, más específico aún, máscara de actor. La palabra probablemente tenga raíces en el etrusco *phersu* máscara y en el griego *prósöpon* cara, máscara, personaje dramático. La palabra *persona* nos remite a los diferentes roles que jugamos en la vida y a los distintos rostros que utilizamos para esa representación de la vida, como sucede en el teatro y para ello utilizamos distintas máscaras. Pero también la palabra “humano” suele usarse en un significado superior cuando nos remite a lo esencial,

a lo exclusivamente humano. Resumiendo, las palabras *persona* y *humano* se pueden utilizar como sinónimos, pero no hay que olvidar que cabe un concepto de hombre, al margen del concepto de persona.

La presencia de cada uno de nosotros en el mundo, se da bajo una conjunción de circunstancias en las que prácticamente no participamos y somos producto de ellas. Nacemos sin haberlo pedido, rodeados de situaciones, personas y cosas que no elegimos, como tampoco decidimos poseer o no los atributos humanos que por naturaleza nos son otorgados. El lenguaje y la máscara y aún nuestro propio mundo, forman parte de esos atributos, son instrumentos que disponemos los individuos para representar nuestro papel en la vida. Lo cierto es que cada quien vive circunstancias distintas y nos vemos presentes en el mundo, obligados a conquistar una personalidad que en el mejor de los casos, debe ser original. Es decir que debemos ser no sólo actores, sino autores de nuestro propio personaje.

El Docente

Los docentes son unas personas extraordinarias con una larga y profunda tradición en su perseverancia. A pesar de las luchas, los miedos y los dilemas de la enseñanza, ellos no tiran nunca la toalla. Trabajan duro y suelen estar mal pagados, teniendo en cuenta el tiempo y la energía que dedican a su trabajo. Sin importar la dificultad de la tarea, sin tener en cuenta el sacrificio que se le impone, el docente persiste. Un docente es mucho más que un mero difusor de información. Un docente es un ser humano con necesidades, habilidades, creencias y logros. El éxito de un docente no depende tanto de lo que sabe, sino de la clase de persona que es. Su yo es el primer elemento que debe cuidar; pues, al igual que las herramientas de cualquier buen mecánico, necesita de cuidados y atenciones para garantizar al máximo su utilidad (Carlson y Thorpe, 1987).

En este mismo orden de ideas, el docente del siglo XXI es un formador de ciudadanos, capaz de leer los contextos locales y globales que le rodean y de responder a los retos de su tiempo. Un facilitador es aquel que en situación de contingencia en el marco de la educación superior, construye nuevas modalidades para la generación del saber, adapta las herramientas acorde a la disponibilidad, planifica de forma efectiva el plan de trabajo a través de metodologías activas, busca generar empatía docente-

estudiante con la intención de que los estudiantes aprendan a vivir con los demás y sean productivos. La Revolución Educativa es consciente de estas necesidades y de las exigencias que tiene esta visión para la institución educativa.

Servicio Comunitario: Forma de Humanizar desde la Universidad

Para una era de constantes desafíos, la promulgación de la (Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior [LSCEES], 2005), ha generado un impacto importante en las Universidades de Venezuela la cual en su totalidad han acatado de manera inmediata e incluyéndola en sus Reglamentos Internos, convirtiéndose en un requisito indispensable para la incorporación del servicio comunitario en los planes académicos de las diferentes carreras.

Dentro de los fines del servicio comunitario contemplado en el Art. 7 de la LSCEES, es «Fomentar en el estudiante, la solidaridad y el compromiso con la comunidad como norma ética y ciudadanía». Así como, «Integrarlas instituciones de educación superior con la comunidad, para contribuir al desarrollo de la sociedad venezolana».

Con la Ley del Servicio Comunitario y su metodología de aprendizaje-servicio, la interacción del estudiante con la comunidad está enmarcada en los principios de solidaridad, responsabilidad social, igualdad, cooperación, corresponsabilidad, participación ciudadana, asistencia humanitaria y alteridad. Lo que constituye una oportunidad para que profesores y estudiantes reflexionen, no en forma aislada sino en redes académicas y sociales, que propendan al desarrollo de un proyecto de humanidad, donde el ser humano busca el bien y busca el conocer, tal como la señalaba Aristóteles.

Licenciado en Bioanálisis: Una Vista Humanista desde su Perfil Universitario

En cualquier carrera profesional el pensum de estudio pretende, al menos en una asignatura, que el participante conozca sobre la conducta humana, las leyes que la regulan y los valores que la orientan, todo ello con el propósito de que pueda adecuar sus actitudes sociales a los patrones de comportamientos considerados ideales por nuestra sociedad, y que el futuro profesional conozca las estrategias aplicadas por el docente, tutor, mentor, para el digno y ético desempeño profesional. Se puede decir, la intención



central de la universidad está en formar buenos ciudadanos, comprometidos con su profesión para satisfacer las necesidades de la sociedad.

Universidad de Carabobo (UC): El Licenciado en Bioanálisis se define como un profesional integral, competitivo, creativo, con elevados principios morales, gran sensibilidad social, con conciencia ética transdisciplinaria, altos niveles de excelencia, capaz de aplicar y generar conocimientos científicos y tecnológicos, que participa proactivamente en fomentar la protección y restitución de la salud mediante la evaluación de los resultados y su discusión con los demás integrantes del equipo de trabajo, con actitud favorable para continuar su formación profesional, científica, humanística y gerencial, participando en investigaciones para dar respuestas pertinentes al entorno social. El mismo se administra a través de las funciones de analista, investigador, agente de cambio social y gerente.

Profesional de Ciencias de la Salud: Requerimiento de una Formación Humanista para su Labor Diaria

En la actualidad vemos que el desempeño del profesional de ciencias de la salud es una vivencia diaria de valores, se puede decir, que para lograr que este ejercicio profesional sea eficiente y de óptima calidad, es necesario hacer conjunción de todos estos valores morales, que reflejen ante el prójimo disposiciones de alto sentido humanitario. Humildad, entendida como sensibilidad, compasión y piedad por los pacientes. Sinceridad, honradez y honestidad, reflejados en el quehacer diario. Abnegación, entendida como una entrega al servicio de esta profesión con un gran sentimiento de solidaridad humana y responsabilidad para realizar todos los oficios. (Guzmán y Carrillo, s.f.)

En concordancia con lo antes expuesto, se necesita paciencia para soportar las adversidades que se presenten. Ecuanimidad y lealtad que nos proporcionan constancia, fidelidad y rectitud en nuestro desempeño profesional. Se puede decir que fusionando todos estos valores se participará con alegría en un compromiso voluntario por el bien común, el respeto y elevación de la dignidad del hombre y de ello dependerá en parte, el grado de realización de cada uno de estos profesionales, todo ello enmarcado en el valor primordial como es el Amor.

El Camino Metodológico

Fundamentos Epistémicos

El proceso de investigación es diverso y complejo, define la metodología a utilizar dependiendo del enfoque epistemológico con que fue abordada la realidad de estudio, es así que la presente investigación para lograr los objetivos propuestos se enmarco dentro de un paradigma Humanista-Interpretativo, siendo está una investigación cualitativa, aplicando para ello el método hermenéutico.

El Paradigma Interpretativo

El estudio se ubica dentro del paradigma postpositivista, lo que para Montenegro y Narváez (2006):

...engloba un conjunto de perspectivas enraizadas en los principios del naturalismo. Las investigaciones suelen realizarse en escenarios naturales y se abordan aspectos subjetivos de la condición humana, fundamentalmente a través de procedimientos como la entrevista a profundidad y la observación participante. Desde la perspectiva constructivista, la realidad se construye socialmente. No existe, por tanto, una realidad única, tangible o fragmentable sobre lo que la ciencia pueda converger (p. 64).

Lenguaje Cualitativo

En una investigación el lenguaje es el arte clave aplicado entre dos sujetos, pues se considera ésta la esencia de la investigación, donde el investigador interactúa con el sujeto de estudio en su propio contexto, lo cual determinará los recursos y mecanismos que deben usarse antes, durante y después de la investigación, es decir determina el método a utilizar. En este sentido el investigador debe tener la capacidad de congelar sus creencias, prejuicios, moralidades, ideologías de cualquier índole y de todos aquellos elementos que puedan contaminar o desvirtuar la investigación de los propósitos previamente planteados. En el mismo orden de ideas, Rojas (2010), expresa que «La investigación cualitativa es un proceso dinámico, emergente, flexible. Un proceso en el

cual las reglas y fórmulas no son rígidas. De modo que el investigador debe estar abierto a cambiar sus perspectivas, sus paradigmas acerca del mundo» (p.62).

En concordancia a los propósitos planteados, este estudio se ubica dentro de la modalidad de investigación de campo, debido a que toda la información fue recogida directamente en el contexto de la realidad. Describe e interpreta exactamente la realidad observada, la cual se conforma de concepciones y formas de actuar y pensar de los informantes.

Método Hermenéutico

Como se puede ver, la hermenéutica viene a darle un giro a todo lo concerniente a las ciencias duras, donde el investigador observa, analiza e interpreta el objeto de estudio sin tomar en consideración el mundo interno emocional del individuo, que es tan relevante a la hora de investigar un fenómeno. Transciende más allá, hay una relación cercana investigador-objeto de estudio, en aras de alcanzar hallazgos interesantes y lo más verdaderos posibles.

De acuerdo a lo que plantea éste método, Gadamer (citado en González, 2006), señala que:

La reflexión hermenéutica ha constituido una teoría de la interpretación que no limita a los textos, sino a las estructuras de los sentidos concebidas como textos, desde la naturaleza pasando por el arte, hasta las motivaciones conscientes o inconscientes de la acción humana (p. 34).

En resumen, el método hermenéutico es el arte de interpretar sin una rígida estructura, pues se caracteriza por su proceso de ir y venir durante la comprensión de internalidad del sujeto y su contexto, se caracteriza además por su circularidad, que busca interpretar la interacción entre el todo y las partes y entre las partes, (se interpreta lo ya interpretado), es deconstructivo, es decir se comprende una realidad de manera holística a medida en que se conocen sus partes. Por consiguiente se tiene que, el investigador que ubica su trabajo dentro del enfoque interpretativo debe valerse de una postura que raye en la flexibilidad, abierta al mundo subjetivo que va a explorar, comprender e interpretar,

dejando a un lado sus propios preconceptos, para así poder interactuar con los sujetos en su contexto.

Escenario

En relación con el escenario, Martínez (2010) lo define como «...el lugar donde se estudia el sujeto, tal y como se desarrolla en su ambiente natural en el sentido de no alterar las condiciones de la realidad» (p. 110). Partiendo de este concepto y tomando en consideración las condiciones de accesibilidad, el estudio se desarrolló en las instalaciones de la facultad de ciencias de la salud de la Universidad de Carabobo, Campus la Morita.

Informantes Clave

Desde el enfoque cualitativo, la selección de los sujetos de estudio no admite escogencia al azar, aleatoria y descontextualizada. En relación a este planteamiento Martínez (2010), expresa que un informante es «aquel que dispone del conocimiento y la experiencia que requiere el investigador, tiene la habilidad para reflexionar, se expresa con claridad, tiene tiempo para ser entrevistado y está predispuesto positivamente para participar en el estudio» (p. 101).

En tal sentido, a continuación se describen los informantes que forman parte de este estudio:

Hematólogo: Hombre de 50 años de edad, con 18 años de Servicio docente, de habla muy pausado y comunicativo, el cual ejerce la docencia en la asignatura hematología del 5to año de la carrera de bioanálisis, profesional en el área de la salud con una Maestría en Educación Superior.

Gerente: Hombre de 70 años de edad, de habla espontáneo y pausado, docente en hematología del 4to año de la carrera de bioanálisis, profesión con 50 años de experiencia en el área de la salud, Magíster en Gerencia Educacional, Especialista en Inmunología y Doctorante en Salud Pública.

Fisiólogo: Hombre de 47 años de edad, con 17 años de Servicio Docente, de habla espontáneo y comunicativo, el cual ejerce la docencia en la asignatura fisiología del 3er año de la carrera de bioanálisis, profesional en el área de la salud, PhD. en Fisiología.

Técnicas de Recolección de Información

Las técnicas de recolección de la información constituyen la forma o manera en que es obtenida la misma, se seleccionan en función al método de investigación utilizado. Para Hurtado (2010), las técnicas se refieren al «cómo recoger la información, mientras que los instrumentos constituyen las herramientas» (p.143). En el caso de éste estudio por ubicarse dentro de la metodología hermenéutica, se aplicaron las siguientes técnicas:

La observación participativa, esta permite recoger la información no verbal procedente de tres docentes, aquí la aptitud o comportamiento ante la realidad existente es registrada a medida que se desarrolla la investigación y se toman en cuenta para la entrevista. De acuerdo a esto, Martínez (2010), indica que:

La observación no debe deformar, distorsionar o perturbar la verdadera realidad del fenómeno o situación que se estudia, tampoco debe descontextualizar los datos aislándolos de su entorno natural, es decir la observación realizada no debe interferir en el desarrollo de la investigación. (p.122)

Del mismo modo se realizó la entrevista a profundidad, la cual constituye el canal de comunicación directa entre el investigador y los sujetos de investigación, aquí se recoge toda la información de interés sobre las necesidades, dudas y significación de la realidad para los diferentes informantes, además de cualquier otra información relevante para la investigación. Al respecto Leal (2012), señala que: «la entrevista a profundidad, busca encontrar lo más importante y significativo para los informantes sobre los acontecimientos y dimensiones subjetivas. Es un encuentro cara a cara, no estructurado.» (p. 139). En otras palabras, este tipo de entrevista busca mover la fibra emocional del informante, de tal modo que se puede recoger información significativa y valiosa que le aporte un bagaje de elementos interesantes a la investigación.

Instrumento de Recolección de Información

Toda la información obtenida durante la observación participante, realizada a los diferentes sujetos en su contexto fue registrada en un block de notas, mientras que la entrevista a profundidad fue recogida de manera individual a cada sujeto en una grabadora y luego transcrita al blog de notas para su posterior interpretación. En tal sentido Arias (2012), expresa que: «Un instrumento de recolección de datos es cualquier recurso, dispositivo o formato (en panel o digital), que se utiliza para obtener, registrar o almacenar la información.» (p. 68).

Procesamiento de la Información

Con el fin de efectuar el análisis respectivo de la información obtenida en el proceso comunicacional, se realizó un procedimiento sistemático que admita descomponerla en sus partes más fundamentales, hasta llegar a su naturaleza, ya que se trata de evidencias aportadas por los informantes. Según Martínez (2010), la información que se busca es aquella que mas relación tenga y ayude a descubrir mejor las estructuras significativas que dan razón de la conducta de los sujetos en estudio. Para procesar la información recabada durante las entrevistas fue categorizada para construir las estructuras individuales, posteriormente se contrastó construcción a partir del marco referencial para dar respuesta a la generación de la propuesta metodológica para comprender, interpretar y develar la formación del docente de ciencias de la salud en base a las teorías humanistas.

Según Martínez (op. cit.), se deben realizar una serie de pasos tales como; Categorización, Estructuración, Triangulación, Contrastación, las cuales la definen de la siguiente manera:

Categorización: consiste en resumir o sintetizar una idea o concepto, en un conjunto de información escrita grabada o filmada para su fácil manejo posterior. Esta idea o concepto se llama categoría y constituye el auténtico dato cualitativo que no es algo dado desde afuera sino algo interpretado por el investigador. Con el propósito de categorizar se clasifica la información para conceptualizar o codificar la categoría descriptiva de cada unidad de análisis.

Estructuración: la estructuración debe integrar las categorías o ideas producidas por la categorización en una red de relaciones que presente capacidad persuasivas, genere credibilidad y produzca aceptación en un posible evaluador.

El fin de la estructuración es crear una imagen representativa a través de la cual se puede realizar un gráfico, realizar mapas conceptuales-mentales, que generen una información o un resultado con claridad y precisión en forma sistemática y que tenga consonancia con la naturaleza del fenómeno estudiado. Además se requiere que en el proceso mental de la estructuración se fortalezcan con la reflexión teórica, pasadas y presentes de otros investigadores y mejorado con la experiencia.

Triangulación: En este proceso el investigador articula las categorías, la información adquirida, los basamentos teóricos y la observación participante para la posterior elaboración de una síntesis integrativa, con esto se logra evidenciar mejor los resultados, se le da validez y confiabilidad a la investigación. De una manera particular, la idea central es utilizar todo lo que se considere pertinente, tenga relación y se considere útil.

Contrastación: lleva a relacionar los resultados con el marco teórico, es decir, realiza el proceso de comparación a partir del análisis y la interpretación de la información recabada proveniente o que emerja del contexto de la investigación. En este sentido, se debe tener presente que la categorización, análisis así como la interpretación son fundamentales en conceptos e hipótesis que pudieran ser únicos, los cuales solo se utilizarán para comparar y contrastar los resultados propios.

Develando el Entramado

Reflexiones de una Realidad

En la actualidad, la sociedad mundial atraviesa un portal hacia la insensibilidad del ser y la tecnocientificidad de los sistemas humanos, es decir, el dolor ajeno pasa a segundo plano, la sociedad se disocia de sus ambientes vinculantes y la maquina domina al hombre. Esto pone en evidencia, una notable reducción de la dignidad humana y su minusvaloración social, lo que afecta profundamente no solo la cultura, sino también, a

las sociedades; con el agravante de su tendencia a extenderse en todos los ámbitos de la vida llegando a niveles insospechados de violencia que sesgan la orientación del hombre y lo conducen al caos, o sea, a su autodestrucción.

El escenario de la mayoría de los docentes que hacen vida en las carreras de ciencias de la salud, esta aromatizado de estrategias pedagógicas insostenibles ya que han venido aplicando la docencia como mejor les parece, que de alguna manera desconocían de estos principios y que estaban dotados de un pensamiento hegemónico. En el transcurrir del tiempo se ha venido arrastrando esta manera de impartir la enseñanza trayendo consigo a un egresado que busca estatus y la satisfacción máxima más que el amor por su labor, olvidando un poco el sentir de un paciente empático con “El bata blanca” considerándolo como aquel que tiene en sus manos la solución de sus males, es evidente la desensibilización y deshumanización de la mayoría de estos profesionales para con sus pacientes ofreciendo un servicio carente de una atención de calidad y de amor.

Al iniciar el recorrido por instituciones públicas y privadas durante mi ejercicio en el campo de la salud, fui evidenciando la actitud deshumanizadora de algunos profesionales con sus pacientes, así como atropelladas relaciones interpersonales gremiales. Es por ello que, urge la necesidad de atender la debilidad pedagógica existente en los profesionales de ciencias de la salud desde su formación profesional en torno a las teorías humanas, para mantener la sinergia y darle cumplimiento a lo que sería el perfil del egresado como un profesional integral, competitivo, creativo, con elevados principios morales, gran sensibilidad social, con conciencia ética transdisciplinaria, con actitud favorable para continuar su formación profesional, científica, humanística y gerencial, participando en investigaciones para dar respuestas pertinentes al entorno social, etc.

Hoy día el docente de ciencias de la salud ensaya distintos matices frente a una sociedad transcompleja llena de factores negativos que influyen en el sentir del ser humano, desde no poder satisfacer sus necesidades básicas, necesidades sociales, hasta de no sentirse reconocido y valorado por su labor, convirtiéndose en una persona hostil, desanimada, desinteresada con miras a impartir el conocimiento sin basamentos pedagógicos. El docente aparte de ser humano, es una imagen dotado de cualidades para formar generaciones, a tal punto de considerarlo responsable por la estabilidad y futuro de una nación, es por ello que, el docente es poseedor de herramientas valiosas,

pedagógicas que pudieran ser utilizadas dentro del aula para sembrar y cosechar la sensibilidad vital que requiere la sociedad deshumanizada del siglo XXI.

Fuentes (2016), señala que: La universidad del siglo XXI desde un enfoque humanista, enfrenta el reto de alcanzar una mirada global e internacional a través de la universalidad del conocimiento, en la que se funde la activa participación social de sus agentes humanos constituyentes: docentes, estudiantes y sociedad. Al mismo tiempo, esta institución está llamada a mantener una estrecha relación con su entorno local y nacional para lograr la comprensión de las problemáticas mundiales a manera de orientar su solución con visión planetaria. Por esta razón, considero que el tiempo ha llegado para establecer un acercamiento humanístico entre el docente-estudiante-sociedad, aplicando el deber ser de las cosas y consigo la búsqueda de herramientas y estrategias para la resolución de fenómenos que a diario suscitan.

En base a lo antes planteado, para evidenciar escenarios dotados de valores en una sociedad transcompleja, se requiere sensibilizar al ser y rescatar esa maltrecha dignidad humana a través de la educación, ya que como esencia liberadora, le permite al individuo zafarse de las cadenas impuestas por el desconocimiento y el conocimiento autodestructivo, en pocas palabras se traduce en actos que atentan contra la integridad físico-mental de la humanidad. Del mismo modo, el enfoque humanista impone la necesidad de rescatar los valores humanos éticos, morales y sociales; así como también, romper urgente y definitivamente con los viejos y maltrechos paradigmas tradicionales y conservadores de la educación, a manera de reconfigurar las viejas estructuras curriculares e introducir nuevos esquemas para lograr el entramado: ser-sociedad-universidad.

Ahora bien, en la medida que el docente universitario se sienta tomado en cuenta, reconocido, valorado y tenga satisfechas la mayoría de sus necesidades, en esa misma medida desarrollará sus funciones con optimismo, amor, pasión, ética, eficiencia y eficacia, a pesar de las diversas carencias que se viven en el contexto universitario, demostrando así un destacado desempeño laboral. Es decir, mientras que la universidad reconozca a su personal desde un punto de vista más humanista, podrá alcanzar las metas propuestas y su misión como institución, tomando en cuenta que el mayor recurso que

posee es el humano, y como tal debe ser tratado y atendido, respondiendo asertivamente a sus necesidades.

El docente del siglo XXI, tiene una ardua tarea de buscar dentro de su repertorio herramientas que le permitan subsistir en una sociedad que está considerada con un constante deterioro ó cambiar su autoconcepto y formar parte del gran grupo de mentes brillantes migratorias que buscan la satisfacción máxima de las necesidades humanas de la que alude Maslow (1954), de algo si se debe estar claro que en momentos difíciles las oportunidades emergen con facilidad y está en manos de los docentes que deciden quedarse y enfrentar retos lleno de incertidumbres generados por una sociedad carente de educación e identidad, aún más cuando se tiene conocimiento de la intención de un grupo de seres deshumanizados dispuestos a sepultar un mundo capaz de generar mentes brillantes para el bienestar de la sociedad, la imponente revolución y forjadora de individuos sin educación, siendo oportuno recordar la célebre frase del Libertador Simón Bolívar: «Un pueblo ignorante es un instrumento ciego *de su propia destrucción*»

Por consiguiente, se debe tener la convicción de que ese descriptivo enigma será vencido con las cualidades y dones que nos fueron dados como docentes para la construcción del conocimiento, demostrando el verdadero docente que imparte con calidad la enseñanza y garantiza el aprendizaje significativo cargado de valores, se debe tener la convicción de que, ser humano y el humanismo es algo intrínseco que tiene como esencia la persona, que es y será siempre humano a pesar de las tormentas y calamidades.

Luego de transitar tantos caminos, se llega a lo que pudiera ser la interpretación de este largo recorrido, compartida por algunos y contrapuesta por otros, dado que la comprensión e interpretación nunca será igual para todos. El ser humano desde que nace tiene como esencia la calidad humana que lo caracteriza y que lo diferencia de los animales, el amor, el cariño, respeto, sentimientos, valores y relaciones interpersonales tal y como es, entre otros. Esta es la esencia de la que me he referido durante el discurso, es por ello que, el ser humano durante ese arduo camino del vivir cotidiano convive con infinidad de factores externos desfavorables que sepultan de mayor o menor medida esa esencia innata demostrando un accionar negativo en su entorno.

En tal sentido, ser humano es ser persona e indiferentemente de la actitud y comportamiento inadecuado, nunca se dejara de serlo ya que indirectamente en ocasiones de ese diario vivir aflora la esencia humana y es reflejado lo que se es, seres llenos de afecto o faltos del mismo, siendo esto uno de los síntomas que caracterizan al ser humano como ser que siente y padece.

Tengo la certeza que desde el interior de cada persona está emergiendo la sensibilidad buscada, aún más cuando se remueven los sentimientos al vivir y expresar el llanto por el arduo camino hacia lo que se asemeja a una “Supervivencia”, batallas que a diario se vive y que con la ayuda del único Soberano salimos ilesos. Es por ello que, no debemos olvidar que para sentir y padecer debemos estar vivos y mientras se viva disfrutemos de esa esencia innata que nos fue dada, el docente es luz y sal en la sociedad y se materializa en nuestro quehacer formando generaciones multidimensionales con vista a rescatar lo que en algún momento se creyó perdido, el cambio de la sociedad está en manos de la universidad y más cuando es considerada resiliente, siendo está una universidad con herramientas pedagógicas blindadas para poder vencer a ese enigma que ha sido de costumbre e invencible para muchos.

«No se pretende cambiar a una sociedad sepultada en la deshumanización, pero si despertar esa Sensibilidad Vital que por Don fue dada para sembrar y cosechar seres humanizados dispuestos a rehumanizar»

Autor

REFERENCIAS

- AA.VV. *Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior* (2005). Caracas.
- Alfaro, A. (2012). *Conocimiento, Universidad y Humanismo en la postmodernidad*. Caracas: Universitaria.
- Arias (2012). *El proyecto de investigación* (6ª ed.). Caracas: Episteme.
- Asociación Venezolana de Rectores Universitarios (AVERU), (2001). *Transformación universitaria. Estrategias de cambio para la educación superior en Venezuela*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/estrategias-de-cambio-para-la-educacion-superior-venezolana/> [Consulta: 2017, Enero 05].
- Carlson, J. y Thorpe, C. (1987). *Aprender a ser maestro*. Ediciones Martínez Roca.

- Castañeda, G. (2008). *Retos y Oportunidades de la Educación Superior en la Sociedad de la Información*. Venezuela: Universidad Fermín Toro.
- Castillo, N. (2013). *Enfoque Hermenéutico de la Educación Universitaria en Venezuela desde las Nuevas Políticas del Estado*, Trabajo de Especialización, Valencia: Universidad de Carabobo, Bárbula.
- Código de Ética y Deontología del Profesional del Bioanálisis en su Ejercicio Profesional* (2016). [Transcripción en línea] Disponible: <http://www.fecobiove.org/reglamentos/> [Consulta: 2017, Febrero 12].
- Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela. (1999). *Gaceta Oficial de la Republica Bolivariana de Venezuela*, 36.860. Diciembre 30, 1999.
- Díaz, L. y Téllez, A. (2011). *Principios de ética, bioética y conocimiento del hombre* [Libro en línea]. Disponible: https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/4821/libro_principios_de_etica.pdf [Consulta: 2017, Febrero 10].
- Fuentes, J. (2016). *Enfoque Humanista de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador en el marco de la Multidimensionalidad*. Tesis Doctoral. UPEL Maracay.
- González, E. (2006). *Sobre la hermenéutica o las múltiples lecturas de lo real*. Colombia: Universidad de Medellín.
- González M. y Ramírez I. (2011). *La Formación de Competencias Profesionales: un reto en los proyectos curriculares universitarios*, [Revista en línea]. Disponible: <https://www.odiseo.com.mx/2011/8-16/pdf/gonzalez-ramirez-formacion-competencias.pdf> [Consultada: 2017, Enero 10].
- Guzmán, E. y Carrillo, B. (s.f.). *El Ejercicio Profesional del Bioanalista: una vivencia diaria de valores*. Valencia–Venezuela: Universidad de Carabobo.
- Hernández, X. y Domisi, G. (2010). *Teoría de la humanización*. Barcelona: Paidós.
- Hurtado, J. (2010). *Metodología de la investigación Holística*. Caracas: Sypal.
- Leal, J. (2012). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de la investigación*. Valencia Venezuela: Signos.
- Martínez, M. (2002). *La Psicología Humanista*. México: Trillas.
- Martínez, M. (2010). *Nuevos paradigmas de la investigación*. Caracas: Alfa.
- Maslow, A. (1954). *Motivation and personality*. New York: Harper and Row.
- Maslow, A. (1976). *The farther reaches of human nature*. New York: Viking
- Montenegro, M. y Narváez, F. (2006). *Interrelación de la investigación y la docencia en el programa de Derecho*. Colombia: Universidad Cooperativa.

- Pinilla, A. (2012). *Aproximación conceptual a las competencias profesionales en ciencias de la salud*. [Documento en línea]. Disponible: <https://www.scielo.org/pdf/rsap/2012.v14n5/852-864> [Consultada: 2017, Enero 11].
- Ramos, I., Teppa, S. y Fernández M., (2009). *Competencias requeridas por los egresados del programa de Medicina según el pensamiento de autoridades y docentes*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ucla.edu.ve/viacadem/redine/revistaeredine/trabajostodos/prevvol1n32009doc.doc> [Consultada: 2017, Enero 11].
- Rojas, B. (2010). *Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis*. Caracas: Fedupel.
- Rogers, C. (1961). *Psicoterapia Centrada en el Cliente*. Barcelona: Paidós.
- Torrealba, J. (2015). *El debate sobre la necesidad de las humanidades*. [Página Web en línea]. <https://www.universidadsi.es/debate-la-necesidad-las-humanidades-la-universidad-humanidades-necesarias-quien/> [Consulta: 2017, Enero 08].
- Universidad de Carabobo. *Definición del Licenciado en Bioanálisis*. [Página Web en línea]. Disponible: <https://bioanalisisucpai.wordpress.com/category/carrera-bioanalisis/> [Consulta: 2017, Febrero 16].
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2016). *Manual de Trabajos de Grado de Especializaciones y Maestrías y Tesis Doctorales* (5ª ed.). Caracas: Fedupel.

Síntesis Curricular



Miguel Eduardo Verenzuela Aguirre

Licenciado en Bioanálisis egresado de la Universidad de Carabobo Núcleo la Morita. Magíster en Educación Mención Educación Superior UPEL-Instituto Pedagógico de Maracay (IPMAR), Diplomado en Docencia UPEL-Maracay, Diplomado en RRHH y Desarrollo Gerencial CEUJAP-Maracay, Diplomado en Gestión en Salud Ocupacional CEUJAP-Maracay, se ha desempeñado como Bioanalista en diferentes centros asistenciales tanto público como privado en Maracay Estado Aragua, ha sido invitado como ponente en jornadas de actualización en el colegio de Bioanalista Aragua, en la actualidad se desempeña como Bioanalista en el Hospital Central de Maracay, Seguro Social IVSS Dr. José María Carabaño Tosta, Docente de la Universidad de Carabobo Núcleo la Morita en la cátedra de Hematología de 4to año de la escuela de Bioanálisis.